



Entre la infancia de Jesús y el comienzo de su misión, existe una gran distancia temporal, pero no teológica, porque en los episodios que siguen continúa la presentación de Jesús. La expresión *en aquellos días*, le sirve a Mateo para unir el relato de la infancia con el comienzo de su misión

**1-2. Por aquellos días aparece Juan Bautista, proclamando en el desierto de Judea: «Convertíos porque está cerca el Reino de los Cielos.»**

Mateo está interesado en explicar el papel de Juan el Bautista al comienzo de la misión de Jesús porque Juan fue un personaje muy importante. **Juan fue el guía carismático de un movimiento de corte popular**, que convocó al pueblo de Israel en el desierto para anunciar la cercanía del juicio de Dios.

Juan se presenta en el desierto de Judea, es

decir, en la zona más allá del Jordán. La **cercanía del reinado** es la noticia; **la enmienda** es condición para que sea posible ese reinado.

El arrepentimiento es un cambio interior de ruptura con el pasado. Los pecados de los que hay que arrepentirse son los mismos que denunciaban los profetas: **la injusticia entendida como desprecio de Dios y desprecio del prójimo** (Is 5,1-20)

**3-6 Este es el que anunció el profeta Isaías diciendo: Una voz grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas. Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre.**

**Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y del valle del Jordán; confesaban sus pecados y él los bautizaba en el Jordán**

Los primeros cristianos **identificaron a Juan** con el mensajero anunciado en Is 40,3 y con Elías, que según la tradición judía anunciaría la llegada del Mesías. De acuerdo con esta interpretación, Jesús aparece como el Mesías y Juan como el precursor.

Por su **vestido**, y en particular por la correa de cuero a la cintura, Juan se identifica con el Profeta Elías (2 Re 1,8).

El alimento de Juan no era extraordinario. Los

"saltamontes" se vendían en el mercado. Se cocía en agua y sal (como nuestros camarones) o bien se secaba al sol y se preparaba con miel o vinagre.

Toda Palestina **acude a su pregón**. Todo el pueblo estaba ansioso de cambios.

El **bautismo o inmersión** en el agua era un rito común en la cultura judía. Significaba la muerte a un pasado, que quedaba simbólicamente sepultado en el agua.

**7-10 Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara, les dijo: -«¡Camada de víboras!, ¿quién os ha enseñado a escapar del castigo inminente? Dad el fruto que pide la conversión. Y no os hagáis ilusiones, pensando: "Abraham es nuestro padre", pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abraham de estas piedras. Ya toca el hacha la base de los árboles, y el árbol que no da buen fruto será talado y echado al fuego.**

Los **fariseos** eran modelo de hombres religiosos y se preciaban por su fidelidad a la Ley. Ejercían un gran influjo sobre el pueblo y representaban el "poder espiritual". Los **saduceos** constituían la clase dominante. Representaban el poder económico, religioso y político. Los increpa de manera violenta. También Jesús hará lo mismo (12,34; 23,33).

Pretenden solamente **cumplir con lo externo**, pero sin cambiar su conducta, ni su corazón. Creen que

basta ser descendientes de Abrahán para ser salvados. Juan derriba esa seguridad. No cuenta el linaje sino las obras.

En su punto de mira están, sobre todo, los responsables directos de la corrupción y decadencia de aquella sociedad. De esta manera oblicua, Mateo presenta también a estos personajes que, de ahora en adelante, serán los enemigos más acérrimos de Jesús.

**11-12 Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí puede más que yo, y no merezco ni llevarle las sandalias.**

**Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego. Él tiene el biello en la mano: aventará su parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga.»**

El bautismo con agua es solo **un rito externo**. Es el símbolo del arrepentimiento total que obtiene el perdón de los pecados. Pero el bautismo de Jesús será otro, será superior. Nos va a bautizar con el Espíritu Santo, que es **el Aliento y la Fuerza de Dios**. No hay

hombre nuevo que supere permanentemente su egoísmo y su ambición, si el Mesías no lo cambia comunicándole su Espíritu, capaz de transformar al hombre radicalmente y hacerle fiel a Dios.

## Por aquellos días aparece Juan Bautista en el desierto...

Vivió en el desierto. Y realiza su misión desde el desierto. No quiso saber nada de una sociedad hipócrita y llena de injusticias. El desierto indica una zona intermedia entre Dios y la sociedad. Pero en contacto con ambos. Dios llama al perdón desde fuera del sistema, incluso del sistema religioso de Israel.

En el «desierto» sólo se vive de lo esencial. No hay lugar para lo superfluo: se escucha la verdad de Dios, mejor que en los centros comerciales (los que pateamos tanto en estas fechas). Tampoco hay sitio para la complacencia y el autoengaño: **el «desierto» acerca casi siempre a Dios más que el templo.**

Y recibe allí la Palabra. El desierto como **lugar de encuentro**, allí sobra todo lo accesorio, **allí solo importa el ser**, no el tener ni el aparentar. El ser y la inmensidad, lo absoluto. Es un lugar tanto geográfico como interior. Necesitamos ir al desierto, estar en el desierto, para encontrar lo esencial. Y no hace falta tener arena bajo los pies para saborear el silencio, **la presencia de Aquel que me amó primero y que me llama por mi nombre.**

En medio de la agitación, el ruido, la información y difusión constante de mensajes, en estos días:

- **¿Quién escuchará la «voz del desierto»?**
- **¿Lo necesito? ¿Busco lo esencial, o me lleno de accesorios que me sirven de lastre?**

## Convertíos porque está cerca el Reino de Dios

Éstas son las primeras palabras que pronuncia Juan en el desierto de Judea. Y éstas son también las primeras que pronuncia Jesús, al comenzar su actividad profética, a orillas del lago de Galilea.

La cercanía del reinado es la noticia, decíamos. Y la enmienda, la condición para que sea posible ese reinado. El verbo griego que se traduce por «convertirse» significa en realidad «ponerse a pensar», «revisar el enfoque de nuestra vida», «reajustar la perspectiva». Las palabras de Jesús, comenta Pagola, se podrían escuchar así: **«Mirad si no tenéis que revisar y reajustar algo en vuestra manera de pensar y de actuar para que se cumplan en vosotros los sueños de Dios».** Porque el Reino es la vida tal como la quiere construir Dios.

Si esto es así, lo primero que hay que revisar es **aquello que bloquea nuestra vida.** Convertirse es «liberar la vida» eliminando miedos, egoísmos, tensiones y esclavitudes que nos impiden crecer de manera sana y armoniosa. La conversión que no produce paz y alegría no es auténtica. **No nos está acercando a Dios.**

El reinado de Dios, que había sido la aspiración de Israel en toda su historia, era objeto de viva expectación en la época. Es **el clamor y la esperanza de un pueblo oprimido** que siente sobre sí con dolor el yugo de otros reinos y de otros señores que no son Yahvé.

Y para Jesús es tan importante que dedicará su tiempo, sus fuerzas y su vida entera al servicio del Reino. Era el núcleo central de su predicación, su convicción más profunda, la pasión que anima toda su actividad. Dios ya está aquí buscando una vida más dichosa para todos.

Para Jesús el RdD se entiende como la afirmación histórica de **la soberanía de Dios, la revelación de su misericordia y de su soberanía**, que ha de cambiar de raíz la realidad; es algo que se espera para un futuro cercano, pero que ya se está abriendo paso en la historia. **Es la vida tal como la quiere construir Dios.**

Para Jesús, esto es una gran noticia, buena y esperanzadora y quiere que todos los seres humanos despierten con el alborear de este nuevo mundo y vivan de él y para él: *"El tiempo se ha cumplido y el RdD está llegando. Convertíos y creed en esta buena noticia"*, dirá más adelante. El corazón de la experiencia religiosa de Jesús se expresa en la oración que le caracterizaba y que enseñó a sus discípulos: **"Padre nuestro, venga a nosotros tu reino"**.

El anuncio de Jesús del RdD, implicaba una crítica de la teología imperial, que no podía pasar desapercibida a sus contemporáneos. Erigir a Dios en el único absoluto y proclamar su reinado era, sin duda, criticar al emperador y su poder, que pretendían constituirse en instancia última de las vidas y de las conciencias. El RdD **contenía una fortísima carga de crítica social**, a la vez que es la típica expresión de la espiritualidad de los pobres, que esperan un cambio de la situación.

- **Pero si yo no cambio, ¿qué estoy aportando a la transformación de la sociedad?**
- **Si yo no me convierto al evangelio, ¿cómo estoy contribuyendo a la conversión de la Iglesia actual?**

## Una voz grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas.

Preparadle un camino al Señor. A nivel **personal** (allanando baches de insolidaridad, levantando manos abiertas a la acogida, enderezando murmuraciones y violencias...) y a nivel **comunitario**, con un mensaje de igualdad: que los valles se levanten y las colinas se abajen. Estas mismas palabras las dice hoy el profeta desde nuestro compromiso por **igualar la sociedad**, la de ir creando **una sociedad alternativa**, empezando ya en nuestro pequeño mundo.